

Santo Tomás, en su día

Mañana celebrarán nuestros estudiantes y escolares la fiesta de su Santo patrón, el Angel de las Escuelas.

Santo Tomás llega para los estudiantes como un mensaje de primavera, con las primeras flores de los árboles que darán fruto. Coincidencia que es más que un símbolo. Espejo de esfuerzos y logros que no habrá de desestimular la juventud. La juventud consciente del puesto que les aguarda en la vida

Más acertado protector para los pioneros del saber no pudo haberse elegido. En Santo Tomás, además de la brillante flor de su inteligencia, el óptimo fruto del trabajo y del esfuerzo.

El día siete de marzo no representa únicamente para los estudiantes un día de fiesta. Ellos están cerca, muy cerca de Santo Tomás, porque nuestra joven generación ha sabido comprender que es el santo que necesita como consejo y guía. Dice Chesterton: «Santo Tomás es, hoy, medicina, porque es un antídoto».

En el veneno de una evasión constante, entre la multitud de unos esparcimientos ruidosos y vanos, ante el desquiciamiento de toda lógica, la obra de Santo Tomás es agua clara, luz y orden. Camino. Camino hacia la verdad; móvil. único móvil, que debe empujar los pasos de todo buen estudiante. Ya que para buscar verdades, la verdad, se hacen los muchachos amigos de los libros. Y nadie con más propiedad que Santo Tomás para proyectar luz de claridades sobre el pensamiento escrito, nadie mejor que Santo Tomás para transformar en camino el laberinto aparente del mundo de las ideas.

La fiesta de Santo Tomás no se ha aplazado. Se celebrará en su día. Regocijémonos.

Algo que puede ser mucho



Hablando cierto día con un amigo nuestro, figura destacada de la artesanía local, llegamos a la conclusión, después de darle vueltas al tema de las actividades artísticas practicadas por otros tantos conciudadanos, que sería muy interesante reunir en un salón de exposiciones durante un período convenido —en verano, naturalmente— y bajo el patrocinio oficial, las muestras más destacadas de cada una de sus peculiares labores, fueran éstas de índole puramente artística, es decir referentes a las artes plásticas propiamente dichas —pintura, escultura, grabado, etc.— como aquellas otras derivadas de ellas y que incluimos en términos generales bajo la denominación de obras de artesanía.

Desde luego que al hablar de ello pensamos en aquella exhibición que anualmente se hace en el Patio del Palacio Municipal durante una quincena del verano, y que merece por nuestra parte un sincero aplauso por lo que tiene de espontáneo y de buen deseo por parte de sus organizadores.

En realidad el propósito que anima estas líneas y que motivó la conversación de referencia no es otro que aprovechar la conjuntura de aquel inicio y la benevolente invitación que sus promotores hacen a los demás artesanos guixolenses, y darle una mayor amplitud, convertirlo en un más completo compendio de todo cuanto se realiza en el ámbito ciudadano por los aficionados a las artes, sean éstas mayores o menores.

No se trata pues —y esto conviene dejarlo bien sentado para evitar equívocos o malas interpretaciones— de pretender quitarle a nadie la iniciativa, ni de desvalorizar en ningún sentido los buenos auspicios de aquellos que han echado los primeros cimientos. Todo al contrario. Nuestra intención es hacer que su llamada halle el eco eficaz que se merece, y que la simiente por ellos vertida fructifique esplendorosamente en beneficio de la difusión

de su obra y la de todos sus colegas.

Es sabido, y en eso hemos convenido con todos los que hemos hablado de este asunto, que las labores de artesanía producidas en la ciudad, que no son pocas, no son conocidas como debieran. Son bastantes los guixolenses aficionados a los trabajos artesanos, y es lástima que algunos de ellos sean ignorados por sus propios conciudadanos. Porqué además del estímulo que representa para un autor el ver admirada su obra, es evidente que al tomar ésta contacto con el público se discute y aprecie en lo que vale y, en consecuencia, repercuta en una compensación pecuniaria que, aunque no sea éste precisamente el objetivo perseguido por el artista de afición no le ha de sentar mal una recompensa a su labor si la ocasión se presenta.

¿Cómo es posible llevar a efecto una completa manifestación colectiva de la artesanía guixolense? A nosotros nos parece que no es cosa que requiera grandes dispendios, y sí más bien de aunar voluntades.

Es probable que si preguntamos a cada uno de los presuntos expositores si está dispuesto a colaborar para que el proyecto que apuntamos sea un hecho nos contestará afirmativamente. Lo que hace falta a nuestro entender, es que una mano aglutinante haga converger los deseos aislados existentes hacia un mismo fin. Esta mano podría muy bien ser, o mejor dicho debiera ser, ya que como hemos dicho no puede faltarle a la empresa la tutela oficial, una representación de las autoridades locales. Al fin y al cabo se trata de la expresión de una faceta de la cultura propia y es lógico se le procure la protección que merece como patrimonio común.

Bien está, como hemos dicho, lo que se ha hecho en este sentido en años anteriores. Pero no basta, no basta porque la importancia del asunto en cuestión requiere un desenvolvimiento mayor, y de quedar estancado a los límites de hasta ahora corre el riesgo de perder calor y desvanecerse por falta de incentivo.

Y sería una lástima, repetimos, porqué la labor de artesanía es una constante dentro de la vida cultural ciudadana que es preciso tener en cuenta si queremos expresar nuestra personalidad colectiva en toda su plenitud.

Xavier